

LA POLÉMICA IGLESIA-MEZQUITA DE BENAQUE, EN EL TÉRMINO DE MACHARAVIAYA (MÁLAGA)¹.

Francisco Rafael Luque García.
Carmen Íñiguez

La historiografía y las observaciones realizadas por las instituciones del patrimonio no aportan una solución definitiva al problema que plantea el título de este artículo. Para resolver la cuestión se realiza este estudio como primer paso para un proyecto de restauración, al que se pretende incorporar. Se realiza una revisión de la documentación, un estudio del edificio y una hipótesis de su estado original, aportando una reconstrucción ideal del mismo.

Historiography and observations made by the heritage institutions do not give a definitive solution to the problem that the title of this article sets out. To solve this question it has been made this study as a first step for a restoration plan which the study tries to add to. It has also been made a documentation revision, a study of the building and a hypothesis of its original state, giving an ideal reconstruction of it.

ESTADO DEL EDIFICIO.

El edificio actual es una nave esbelta orientada a Sureste. Tiene una entrada lateral bajo arco escarzano de la misma fábrica y una torre como campanario. Estos elementos están contruidos con un aparejo mudéjar, que ya usaban los musulmanes, compuesto de cajones de mampostería en forma de T e hiladas de ladrillos en horizontal y en las esquinas. Con este aparejo se construye la nave y la torre como apéndice de la misma en cuanto a volumetría, pero sin solución de continuidad en la fábrica.

La torre tiene planta cuadrada, machón central y rampas de medio cañón inclinadas, sobre las que se encuentran los escalones. Se encuentra coronada por una cornisa moldurada con restos de coloración almagra.

Al este de la nave se adosan dependencias construidas con aparejo poco cuidado de mampostería, pertenecientes a una etapa posterior.

¹ Este artículo reproduce el texto de un informe encargado al historiador por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, dentro del contrato de trabajo específico "Estudios históricos de apoyo a la restauración de Inmuebles de Andalucía Oriental", participando como coautora del mismo la arqueóloga Carmen Íñiguez. Esta cooperación entre Historiador y arqueóloga se debe la necesidad de interdisciplinalidad del estudio del problema. Las cuestiones planteadas eran las siguientes: estudio de la posibilidad de que la fábrica de la actual iglesia sea de la anterior mezquita, y la torre un alminar al que se adosa un templo construido por mudéjares, o si ambos elementos son obra mudéjar.

La nave original se encuentra ampliada hacia los pies de modo irregular. Tiende a formar una L en planta, adaptándose al espacio disponible. En esta zona hay un coro elevado. La fábrica demuestra que no se dispuso puerta a los pies en la ampliación.

Tras el desplome de parte del edificio, motivo por el que falta parte del muro Este, se construyó un tabique a la mediación de la zona primitiva, dividiendo en dos el edificio original, y techando para el culto la zona de los pies, ampliación y coro. Esta cubierta tiene una traza a dos aguas poco adecuada al edificio. También se ha construido, recientemente, un altar bajo el coro y una capilla con hornacina en el muro occidental, que no se integran en el edificio.

En el muro Este, en la nave primitiva, existe un vano con silueta en forma de hongo. Esto se explica mediante el desplome de una viga que hacía de cargadero en un vano adintelado y la desaparición de la tabiquería que salvaba la distancia entre el dintel y el arco de descarga. Las pinturas que aparecen en este sector parecen que recubrían la zona de la mencionada tabiquería.

Características

Centrándonos en la edificación original, la que que ocupa la cabecera y torre, hay que realizar diversas observaciones. El edificio se orienta a Sureste. Su iluminación es escasa y realizada por pequeños huecos laterales, colocados de modo irregular. La torre se encuentra en el ángulo noroeste del edificio, en una superficie que pudo pertenecer a un antiguo patio. Tiene planta cuadrada con machón central y bóvedas de medio cañón inclinadas sobre las que se construyen los escalones. Esta tipología es la característica de los alminares conservados en la zona, aunque sus mezquitas han desaparecido con la construcción de iglesias mudéjares. Todos estos factores obligan a considerar la posibilidad de que el edificio pudiera ser una mezquita. Pero al mismo tiempo, estas características de la arquitectura musulmana lo son también de la arquitectura desarrollada por los mudéjares, muchos de los cuales permanecieron en este núcleo según los repartimientos.

ASPECTOS HISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS.

Benaque es una pedanía que pertenece al termino municipal de Macharaviaya, enclavada en la Axarquía malagueña.

Su origen como núcleo de población en época musulmana parece que fue una alquería², entendida como una pequeña agrupación de población, cuyos habitantes se dedican a una economía primaria, características de esta zona, como así recogen los Repartimientos tras la conquista. Asimismo, el topónimo BENAQUE puede indicar el asentamiento de un determinado linaje en dicho lugar.

² BEJARANO ROBLES, F.: *Los Repartimientos de Málaga*. Vol. II, Málaga, 1985. pp 254-276.

La polémica Iglesia-Mezquita de Benaque, en el término de...

Este pequeño núcleo de población tendría una fisonomía alargada por la adaptación musulmana al terreno, siendo la mezquita su centro neurálgico.

Prácticamente las primeras referencias sobre este lugar las recogen las fuentes narrativas cristianas tras la conquista, sobre todo los Repartimientos³. Gracias a ellos sabemos que el lugar contaba con abundante agua “arroyo de la fuente y río”, y que en sus inmediaciones además de huertos abundaban olivos, almendros, higueras, granadas, morales, viñas, algarrobos y encinas, así como molinos de aceite y horno de seda,⁴ lo que nos indica una primera transformación de los productos.

Debido a su situación geográfica y características, ha sido un pueblo de poca significación, frente al predominio que siempre ha tenido la costa y son nulas las noticias sobre el mismo.

Sin embargo, Benaque cuenta con un edificio, su iglesia, de gran importancia desde el punto de vista arquitectónico y monumental, incrementada por su hasta ahora ambigüedad constructiva. No se sabe a ciencia cierta si se trata de la iglesia primitiva, ya que cuenta con una ampliación bastante posterior a los pies, de una Mezquita o de una Iglesia mudéjar.

Dos informes precedentes, realizados por Ana Rojo Montijano y María Morente del Monte, Arquitecta e Historiadora del Arte⁵, respectivamente, de la Delegación Provincial de Cultura en Málaga, nos indican la imposibilidad de discernir si se trata de una obra musulmana o mudéjar debido a que ambos estilos cuentan con las mismas características formales. Es decir, este tipo de edificios puede contar con una sola nave, tener pocos vanos al exterior, debido a su carácter recóndito, pueden presentar canecillos en los aleros e, indiscutiblemente, poseen una torre asociada, ya sea alminar o campanario.

La primera y única investigadora que afirmó que la iglesia de Benaque era una mezquita fue M^a Dolores Aguilar en su estudio sobre la Málaga Mudéjar⁶. Para su tesis se apoya tanto en la documentación –Libro II de los Repartimientos–⁷ (... de las casa de la alcaiya (o alamiya) de Benaque la mezquita de allí, tenían “anbos” vezinos por iglesia y puesta Ymagen en ella donde los vecinos oyen misa...”), como en sus características edilicias. Alude al mismo momento constructivo de ambos elementos, alminar y mezquita, el primero con un añadido posterior cristiano para el campanario, por haber encontrado en una de las paredes del edificio un fragmento de madera con hojas de talla plana, adscribible cronológicamente al siglo XIII⁸, así como una viga tallada como dintel de una ventana. Junto a estos elementos, la orientación al SE fue determinante para afirmar su tesis.

³ *Ibidem*.

⁴ *Ibidem*.

⁵ Agradezco a María Morente y Ana Rojo la consulta de los mismos.

⁶ AGUILAR GARCÍA, M^a D.: *Málaga Mudéjar. Arquitectura religiosa y civil*, Málaga, 1979.

⁷ *Ibidem*, pp. 33 y 34.

⁸ *Ibidem*, pp. 35 y 37.

Indudablemente estamos ante un edificio con unas características que arbitrariamente se pueden adscribir al período musulmán o al mudéjar. Tiene una sola nave de unos 8,80 X 15,00 m (hasta la torre) aproximadamente, sin ningún tipo de soporte vertical al interior, una única ventana situada en uno de los paramentos laterales. Estos paramentos presentan fábrica mixta alternando mampostería de piedra encaramada al exterior y verdugadas de ladrillos que suelen ser de tres hileras, utilizando sólo este último material en las zonas más vulnerables, como son las esquinas, puertas y ventanas.

La torre presenta la misma técnica constructiva, al interior machón central y bóvedas escalonadas, similar a las de los alminares de Corumbela y Daimalos⁹, cambiando en la parte superior a cimbras, por lo que se trataría de un cuerpo añadido para el campanario. A tenor de esta similitud entre lo musulmán y lo mudéjar, el hecho de estar totalmente cubierta de múltiples capas de cal y el no apreciarse en su interior, a simple vista, ningún indicio de mihrab en su fachada SE aunque podría haber quedado enmascarado por las reformas cristianas, como ocurre en la mezquita situada en el castillo de Gibralfaro¹⁰, ni restos de las maderas que pudo apreciar M^a Dolores Aguilar¹¹, es muy difícil precisar su momento cronológico sin efectuar un sondeo arqueológico. Este sería determinante, no sólo a la hora de precisar cronología, sino características internas del edificio, y también contribuiría, en el caso de tratarse de la mezquita, a clarificar ciertas hipótesis sobre este tipo de edificios, ya que la mayoría han quedado enmascarados por las iglesias cristianas, o en el caso de desaparecer debido a una nueva edificación, si es posible, realizar la investigación a nivel de cimentación e incluso de pavimentos (como ha sido el caso de la mezquita de Castillo de Gibralfaro, cuya planta, pavimento y parte de sus alzados habían quedado totalmente en el subsuelo con las nuevas edificaciones¹²).

Un estudio arqueológico previo a la restauración del edificio debería contar con los siguientes puntos de actuación:

1. Una cata paralela a la fachada SE, para tratar de encontrar algún indicio del mihrab, aunque el alzado cimenta prácticamente sobre la roca virgen, desconocemos la potencia al interior.

2. Una serie de catas de cimentación en aquellas zonas que consideremos mas conflictivas (posibles vanos interiores, etc.)

3. Sendos cortes al interior, paralelos a los paramentos de la torre, que determinaría la posición del muro desaparecido a los pies. Este muro podría cerrar la igle-

⁹ *Ibidem*, pp. 44-46.

¹⁰ FERNÁNDEZ GUIRADO M^a I. e IÑIGUEZ SÁNCHEZ, M^a C.: *Memoria de la Excavación Arqueológica de la Mezquita de Gibralfaro*. (Inédita).

¹¹ AGUILAR GARCÍA, pp 35 y 47.

¹² FERNÁNDEZ E IÑIGUEZ. Memoria inédita de la Excavación Arqueológica de la Mezquita de Gibralfaro.

sia dejando la torre embutida en su planta o, lo que es más probable, dejando la torre como un volumen o apéndice hacia el exterior de la nave.

4. Un análisis de la estratigrafía muraria, que nos puede aportar datos bastante significativos.

CONSIDERACIONES.

La continuidad del aparejo en vertical indica que el edificio siempre tuvo su altura actual o, al menos, no existe ampliación en sentido vertical de un edificio anterior. Esta continuidad se extiende en horizontal a la torre, por lo que todo el conjunto parece pertenecer a una única fase.

Los alminares siempre se han construido como anexos a la mezquita, bien en su patio, o adosados a la sala de oración, pero formando parte de una fábrica independiente en lo volumétrico y en lo constructivo. En Benaque parece que dicha independencia volumétrica pudo existir antes de la ampliación de los pies, pero no hay una independencia estructural, ya que los dos elementos comparten muros y parecen trazados en un proyecto unitario, algo propio de una iglesia.

HIPÓTESIS SOBRE EL PRIMITIVO EDIFICIO.

Ante la problemática iglesia/mezquita se han realizado las siguientes consideraciones respecto al edificio de Benaque:

La coincidencia tipológica de la torre con los alminares de la zona parece indicar que es un alminar reaprovechado para campanario. Los cuerpos superiores tienen muros más estrechos, pero esto puede obedecer a una lógica constructiva que intenta aligerar las partes superiores de las torres que reciben menos cargas y constituyen menos peso para su base. Pero el cambio del tipo de escaleras por una cimbra de madera en los cuerpos superiores coincide con el modo de construir los cuerpos de campanas sobre los alminares en la zona. También es cierto que en el siglo XVI se construían torres de nueva planta con estos cambios de estructura.

Otra consideración respecto a la torre es relativa a su cronología en relación a la iglesia. Parece contemporánea a la misma por la continuidad del aparejo en los dos elementos, pero puede ser un simple forro realizado al tiempo de construir la nave.

La orientación del edificio a Sudeste coincide con la dirección de los ritos islámicos en la península. Esta pudo ser una orientación ideal para la mezquita de Benaque. Pero que la iglesia no halla cambiado su orientación girando 90° respecto a la mezquita, como era habitual tras la reconquista, se puede deber a la topografía de la parcela y de sus inmediaciones. Es por este motivo que la orientación del edificio deja de ser un factor determinante en su consideración como iglesia o mezquita.

La nave ocupada por la primitiva iglesia presentaba el problema [la época] de su construcción. La continuidad de su fábrica en sentido vertical y horizontal indica que fue realizada en su totalidad en un solo proyecto. La posibilidad de que estos muros fuesen levantados sobre los cimientos de una mezquita anterior es poco probable. El hecho de que en algunas zonas, como la cabecera, se aprecie la fábrica sobre la roca viva elimina tal posibilidad.

En este proyecto unitario de la iglesia primitiva, ¿cabe la posibilidad de tratarse de una mezquita reaprovechada para el culto cristiano? Hemos analizado los factores confusos que precisan de una reflexión en torno a los elementos de una arquitectura musulmana y una arquitectura como la mudéjar que bebe de lo musulmán. El factor determinante para la filiación del edificio como mezquita sería la aparición del mihrab. Se ha buscado en el muro sudeste, dirección hacia la que se realizan los ritos musulmanes, marcas que indiquen la posibilidad de la existencia de algún nicho oculto mediante algún parcheo. En las zonas más bajas de este muro falta el revestimiento por lo que hemos podido comprobar que dicho parcheo no existe. Al pie de este muro, al retirar parte de la vegetación, se ha encontrado un suelo de hormigón y unos arranques con planta en U que parecen constituir una base para un altar. Aunque el edificio pudiera tener un nivel más bajo, la situación de la roca viva no deja distancia posible para la existencia de un mihrab en esta fábrica oculto bajo los niveles actuales.

A la vista de todas estas consideraciones que no hacen otra cosa que reforzar el carácter ambiguo de la construcción, es preciso tomar como principal criterio la necesidad del mihrab para la calificación del edificio como mezquita. Ya que este elemento no existe en la fábrica emergente y son casi nulas las posibilidades de que aparezca en una cata arqueológica, se concluye la hipótesis de la construcción cristiana del edificio. Así pues, la construcción de la antigua nave sería realizada en una época muy temprana (siglo XVI) y probablemente por la población mudéjar que permanecía en la zona. El solar en el que se levanta el edificio sería el que ocupó la primitiva mezquita, ya que el culto cristiano tomó el edificio musulmán y por ruina de éste se realizó el templo mudéjar. Por ello, junto a las consideraciones arqueológicas planteadas para la confirmación definitiva de nuestra hipótesis, se hace necesario una excavación mucho más amplia de la parcela para localizar las edificaciones anteriores a la que se conserva, donde podría aparecer niveles arqueológicos de la antigua mezquita de Benaque.

RECONSTRUCCIÓN IDEAL.

La construcción original de la iglesia tuvo una sola nave en sentido longitudinal, con la cabecera a Sudeste.

Los restos de molduras en el muro lateral y canes en el de la cabecera indican que el edificio estaba cubierto a cuatro aguas. La forma de construir la cubierta sería mediante una armadura de madera del tipo mudéjar de limas. La teja sería árabe.

Toda la cornisa estuvo apoyada en canes dispuestos de modo equidistante en la obra original, este elemento se utilizaría en una primera etapa durante la construcción del edificio en el siglo XVI. En algún momento de los siglos XVII y XVIII este detalle sería alterado, y los canes se enmascarar con una moldura, pintada de almagra, de la que quedan restos en el campanario y lateral oeste.

Siempre debió existir el acceso lateral por el que hoy se ingresa al edificio. Pero debió existir otra entrada a los pies de la iglesia, también con arco de medio punto como la anterior. El primitivo muro de los pies fue derribado para la ampliación del templo, por lo que se ha perdido dicha entrada. Este muro debió correr en la dirección del lado de la torre paralelo a la cabecera, ya que de este modo se independizaría la volumetría de los dos elementos (nave y torre), aunque con un punto de fricción. Esta independencia de volúmenes es una constante de la arquitectura musulmana que podría seguir en la obra mudéjar, ya que la inclusión de la planta de la torre en el rectángulo de la nave provocaría una complicación innecesaria en las cubiertas. Esta hipótesis se refuerza por el hecho de que las mezquitas tenían alminar y sala de oración como edificios independientes en lo constructivo y volumétrico, tipología que pudo ser reaprovechada en lo mudéjar.

Ante los pies de la iglesia existiría un espacio descubierto que pudo ser público o constituir un patio donde pudo estar el de la mezquita. Es en este espacio donde se realiza la ampliación de la iglesia. Esta ampliación, que posee un coro elevado, carece de interés y desvirtúa las características espaciales y volumétricas del edificio. La distorsión que causa consiste en romper la claridad de los dos elementos principales, nave longitudinal y torre.

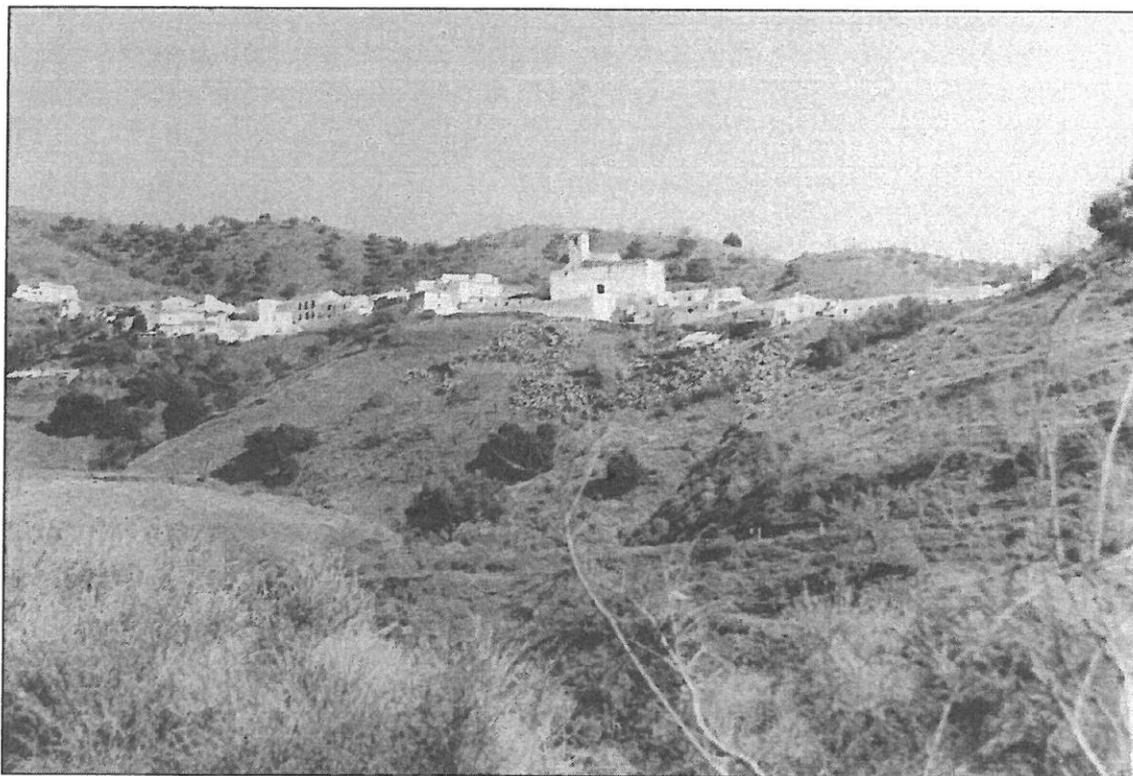
Una vez realizada esta ampliación, de la que se conserva el coro, la sala de oración toma forma de L a los pies, por lo que es difícil saber como solucionó la cubierta para unir los espacios. Se considera por tanto desafortunada esta extensión irregular de la iglesia, que carece de interés arquitectónico ni histórico.

En el interior se conservan restos de la decoración pictórica que se debió realizar a principios del XVII. En ambos lados de la cabecera aparecen unos recuadros, siete en el muro de la Epístola y siete en el del Evangelio, de cuyos motivos tan sólo se distingue un crucificado. Tras una limpieza se podría reconocer posiblemente una serie de escenas del evangelio. El retablo mayor pintado se estructura en dos calles laterales de dos pisos que enmarcan cuatro figuras. Deben ser evangelistas, ya que uno de ellos aparece tetramorfeado en ángel. La zona central ha desaparecido casi en su totalidad por la apertura de hornacinas posteriores, pero unas líneas curvas parecen delatar la antigua presencia de una mandorla. Sería entonces este retablo una obra de temática iconográficamente retardataria. Los motivos que representa el retablo son

Francisco Rafael Luque García / Carmen Iñiguez

columnas con capiteles esquematizados, tan sólo la silueta, y conchas. En el lado de la Epístola hay además una San Cristobal de tamaño mayor que el resto de las representaciones. Y en el muro opuesto una hornacina fue decorada con pinturas a modo de venera.

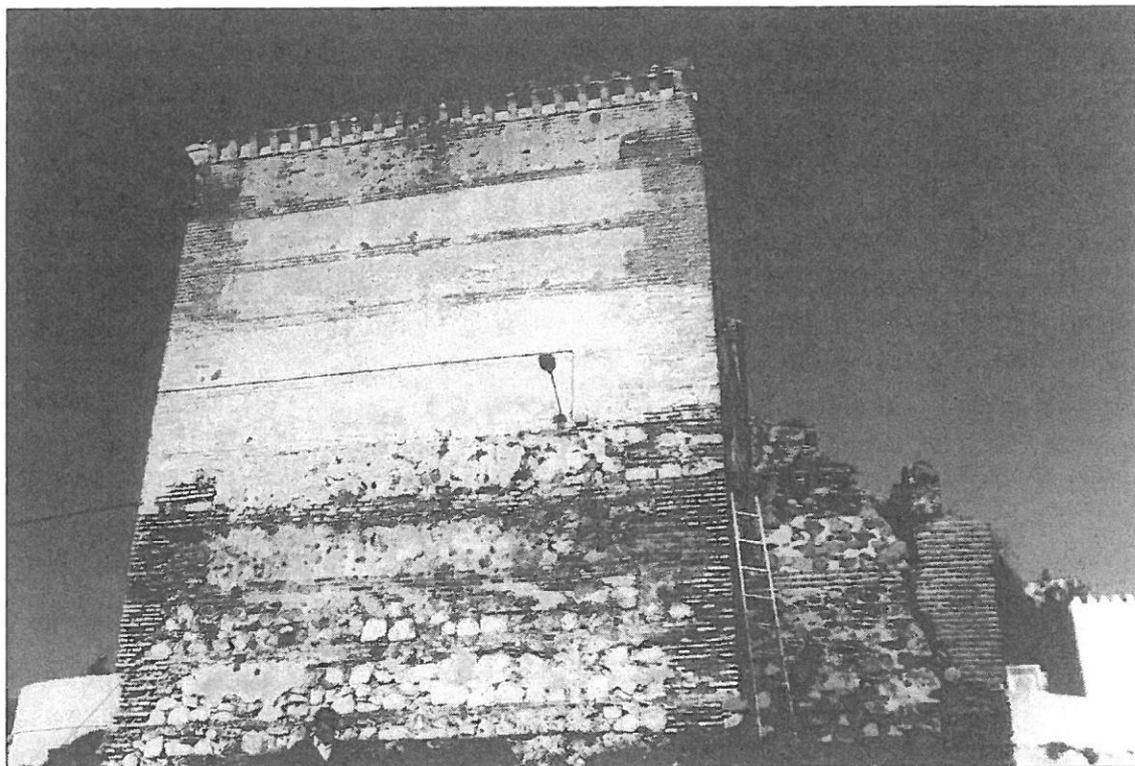
La polémica Iglesia-Mezquita de Benaque, en el término de...



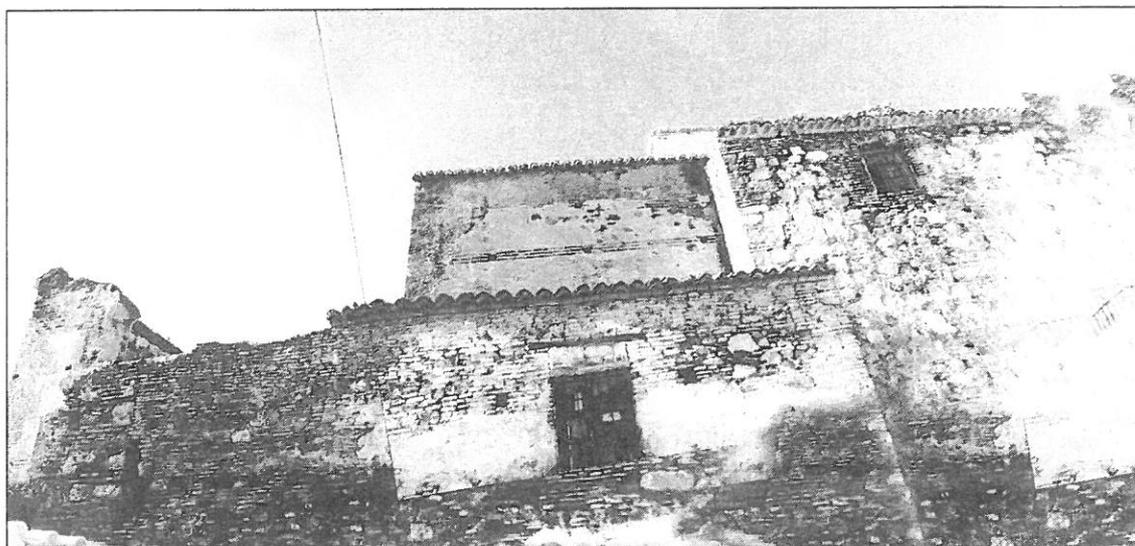
1. Benaque y su iglesia desde poniente.



2. Muro occidental, campanario y ampliación de los pies.

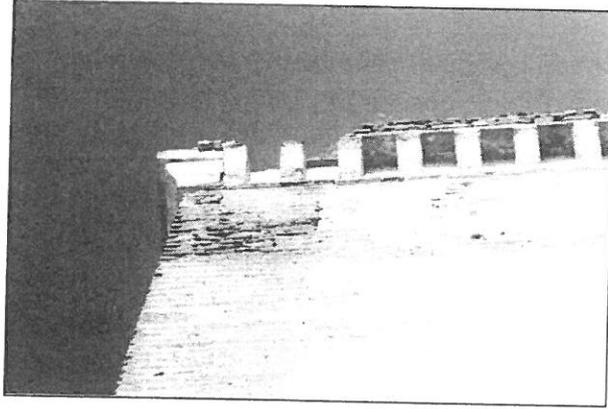


3. Cabecera a Sudeste y dependencias anexas al Este.

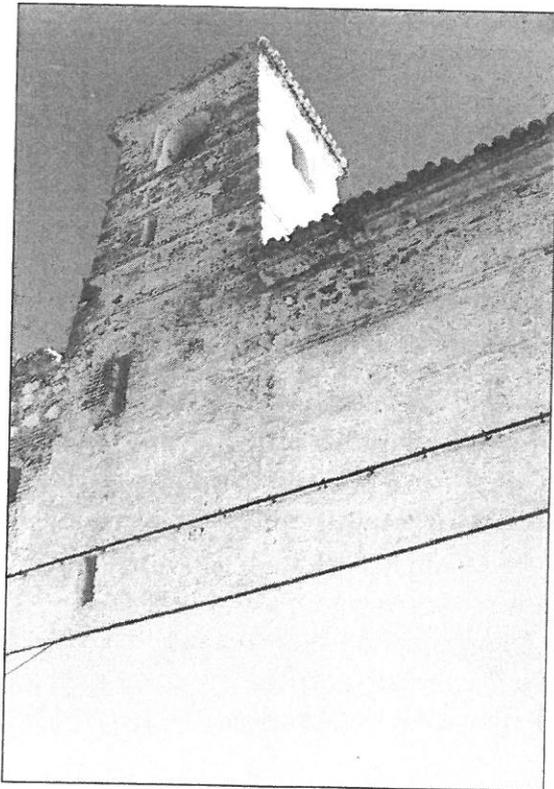


4. Dependencias anexas al Este.

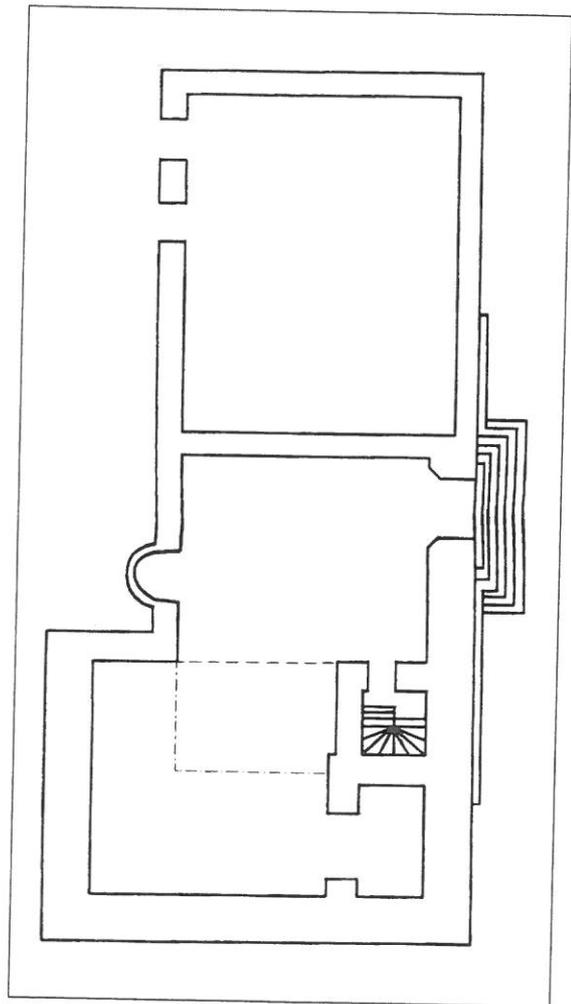
La polémica Iglesia-Mezquita de Benaque, en el término de...



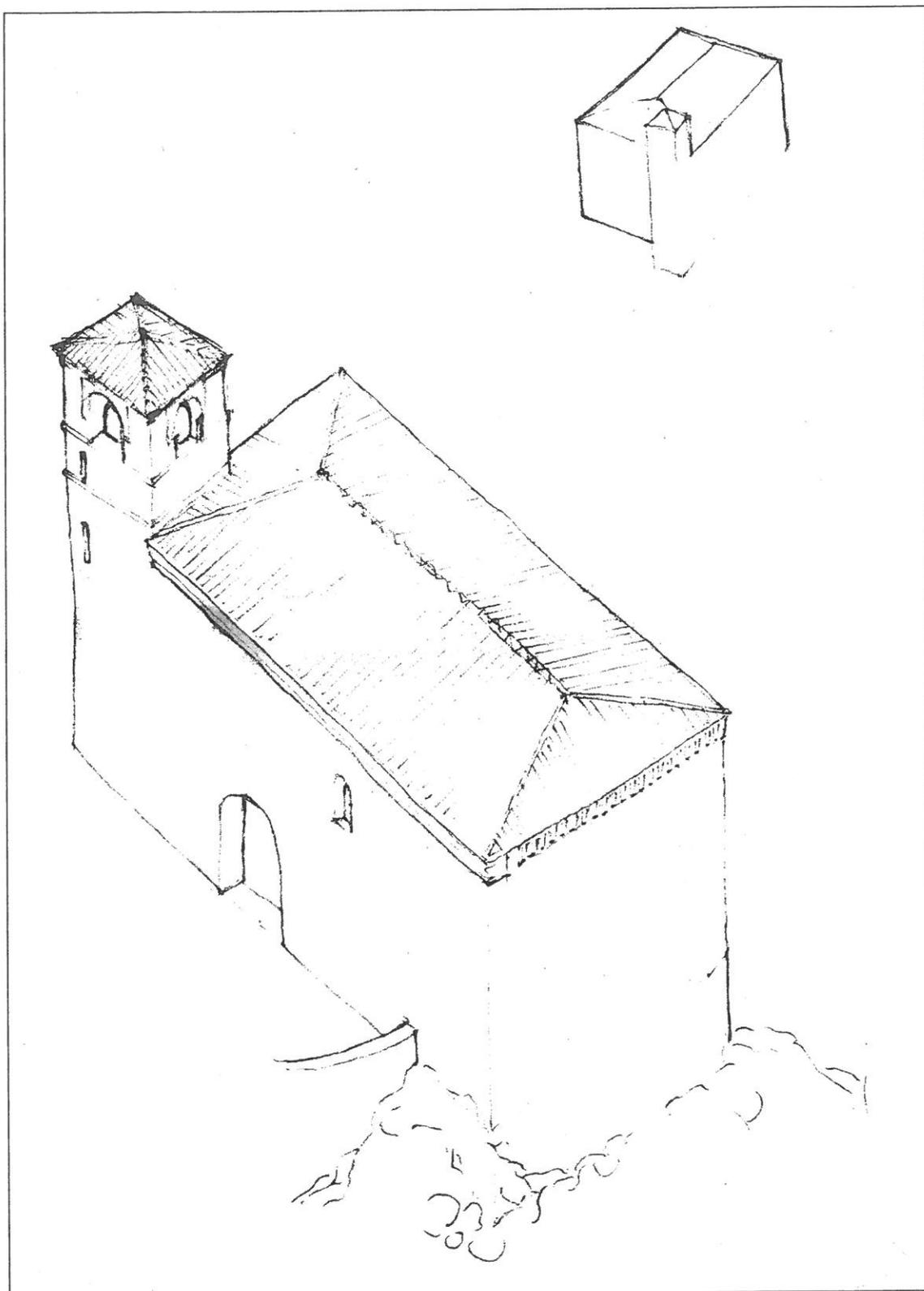
5. Canecillos de la cabecera y moldura occidental.



6. Campanario.



7. Planta.



8. Reconstrucción ideal. Dibujo de Alfonso Morillo.